

Repensar la metrópoli. Activar la metrópoli.

Informe III

Informe I.
Repensar la
metrópoli.
**Hacer
metrópoli.**
2021

Informe II.
Repensar la
metrópoli.
**El reto
metropolitano.**
2022

Informe III
Repensar la
metrópoli.
**Activar la
metrópoli.**
2023

1.- INTRODUCCIÓN

Presentamos el tercer informe de RethinkBCN centrado en establecer los aspectos sociales, económicos y culturales que deben ser activados para responder al reto de potenciar la metrópolis, organización/sistema de ciudades y poblaciones que llega a más entre 135 a 164 municipios, con una superficie de 3.234 km y más de 5 millones de habitantes.

El primer informe *Repensar la metrópoli. Hacer metrópoli* gira en torno a los objetivos que se deben afrontar para contribuir a realizar la metrópolis. Observamos que cuestiones como la movilidad, la sostenibilidad, la lucha contra la desigualdad, la lucha contra el cambio climático, la vivienda, las infraestructuras, la sanidad, la educación, la cultura, el deporte, el turismo, las infraestructuras, la digitalización, el emprendimiento, la seguridad y el civismo son retos que no se pueden afrontar desde la propia ciudad, sino que solo se les puede dar respuesta ampliando el actual marco territorial de acción municipal y desarrollando al máximo el área metropolitana de Barcelona.

El segundo informe *Repensar la metrópoli. El reto metropolitano* es una aproximación a la metrópoli como reto multigeneracional, señalando que "el compromiso social para mejorar la ciudad ha desbordado los límites administrativos; la sociedad ha constatado que Barcelona es una realidad en constante transformación que mejora cuando entra en juego el resto de ciudades que dialogan con ella y viceversa".

El tercer informe que hoy presentamos y que lleva por título *Repensar la metrópoli. Activar la metrópoli* demuestra que es necesario ampliar y activar el número de indicadores que establecen las dinámicas metropolitanas, como demografía, uso del tiempo, inteligencia artificial, cambio climático o salud, para mantener su vigencia como unidad de organización, política, económica, social y cultural y resultar más eficaz para garantizar la mejora de la vida de los ciudadanos.

Como en los anteriores informes, este es el resultado de la publicación de entrevistas, ponencias y artículos, en las que ha participado un gran número de personalidades de sectores empresariales, políticos y culturales; sus aportaciones nos han permitido determinar la necesidad de activar el número de indicadores que conforman la dinámica metropolitana.

En el primer informe *Repensar la metrópoli. Hacer metrópoli* publicado en 2021 pudimos constatar dieciséis puntos para visibilizar y potenciar la región metropolitana:

1. Barcelona debe recuperar el liderazgo para impulsar, con el resto de ciudades que componen la región metropolitana, el desarrollo económico, social, cultural, tecnológico, científico y educativo, como garantía para poder afrontar los retos de futuro como son la movilidad, el cambio climático, la sostenibilidad, la vivienda, la seguridad y la lucha contra la desigualdad, entre otros.

2. La región metropolitana, entendida como evolución natural del área metropolitana, debe activar nuevamente los mecanismos de diálogo y consenso para consolidar una gobernanza adecuada que mejore la vida de los ciudadanos.
3. Debemos avanzar en la visión de región metropolitana. El área metropolitana de Barcelona debe dejar de ser la gran desconocida de las administraciones públicas. Hay que avanzar para garantizar una mayor identificación de la ciudadanía con el concepto del espacio metropolitano y la AMB es clave para este objetivo.
4. Se debe reforzar la interlocución entre la administración municipal y los agentes económicos. La colaboración público-privada es un elemento esencial para afrontar los principales retos metropolitanos.
5. La movilidad define la dinámica del hecho metropolitano como sistema de ciudades en colaboración y cooperación y establece su progreso y desarrollo. Es necesario tener un proyecto consensuado de movilidad que permita compatibilizar la sostenibilidad y el desarrollo económico.
6. Las infraestructuras deben procurar establecer una mayor integración urbana a corto, medio y largo plazo, para generar más espacio urbano.
7. La problemática de la vivienda debe abordarse bajo un acuerdo amplio entre todos los actores apostando por una estrategia basada en la máxima colaboración público-privada que pueda ser sostenible en el tiempo.
8. Se debe apostar por una visión integral de la seguridad, que incluye recuperar el terreno perdido en civismo, y un amplio consenso en torno al ocio nocturno. Para alcanzar una mirada metropolitana de la seguridad es necesario un instrumento formal de coordinación policial en la AMB, empezando por las ciudades de Barcelona, l'Hospitalet de Llobregat, Badalona, Santa Coloma y Sant Adrià de Besòs.
9. Se debe construir un espacio cultural metropolitano que defina interacciones con otras ciudades y ejes culturales como Tarragona-Reus, Girona o Lleida. Establecer relaciones entre ciudades a partir de eventos Culturales, como las que genera el Festival de Cine Fantástico en Sitges o el Festival de Jazz de Terrassa. Es clave activar el potencial cultural de la montaña de Montjuïc, promoviendo la alianza entre cultura, deporte y turismo.
10. Hay que asociar talento y metrópolis, entendido como un binomio inseparable para el impulso de la innovación y el apoyo al emprendimiento. Debe ser una prioridad estratégica convertir la región metropolitana en un gran impulsor de talento y de innovación. Hay que potenciar y reforzar el vínculo entre la red universitaria, el mundo de las empresas y las administraciones a través de los grandes centros de investigación que ya disponemos.
11. Es necesario un compromiso efectivo para luchar contra la desigualdad. Debemos trabajar para conseguir que haya igualdad de los niveles de vida de los ciudadanos en las diversas ciudades que conforman la región metropolitana.

12. Es imprescindible continuar profundizando en la descentralización de la gestión de los servicios públicos de salud para dar una mayor respuesta y mejorar la atención a los ciudadanos.
13. El sistema educativo debe apostar por la formación profesional y debe tener un alcance metropolitano, ya que los recursos formativos del territorio son accesibles a cualquier estudiante del ámbito metropolitano y la planificación de la oferta formativa acostumbra a seguir un criterio territorial más amplio que el local.
14. El turismo entendido como oportunidad, y no como problema, es la clave para identificar el desarrollo de la región metropolitana. La descentralización del turismo en la región metropolitana y la alianza entre turismo, cultura y deporte para generar eventos de valor internacional, como la apuesta para la celebración de los juegos de invierno de 2030, permite avanzar hacia una propuesta de turismo de calidad basada en la concepción económica del visitante.
15. Un urbanismo basado en el desarrollo de espacios neoterciarios que establecen la globalización, las TIC, el desarrollo tecnológico, la digitalización, y plasmado bajo una concepción de impulso de una metrópoli definida como biocidad.
16. Los ODS, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas deben ser el gran marco de desarrollo del potencial de la región metropolitana. En estos objetivos se integran ámbitos como la salud, la calidad de vida y la lucha contra la desigualdad y el cambio climático. Son objetivos que inciden en la calidad del aire, el agua, la gestión eficaz de los residuos y una mejor protección de la biodiversidad.

En el segundo informe *Repensar la metròpoli. El reto metropolitano* de 2022 se señalaron dieciocho puntos para establecer el reto metropolitano:

1. 1. La metrópoli es un reto multigeneracional que necesita la determinación de diferentes generaciones para afrontar un objetivo común.
2. Definir el futuro del Área metropolitana bajo el concepto/realidad como: Arco metropolitano, la Región urbana glocal o El corredor del Mediterráneo. El Arco metropolitano queda establecido por Mataró, Granollers, Sabadell, Terrassa, Martorell, Vilafranca del Penedès y Vilanova i la Geltrú. Este territorio "supone la tercera parte del PIB de Cataluña y el 55% de la población de Cataluña vive en el Área metropolitana y el 45% en el Arco metropolitano". Al Arco metropolitano hay que sumar una visión Región urbana global. Esta visión obedece a establecer que "hay barrios metropolitanos, desde El Baix Llobregat hasta El Barcelonès, con un nivel de calidad urbana parecido o mayor incluso que Barcelona. Este hecho positivo para los municipios establece el germen de una nueva visión neometropolitana". Es necesario replantear el corredor del Mediterráneo "para que pueda vertebrar el territorio a escala regional, con toda la complejidad del siglo XXI. Debe poder servir territorios singulares como el Empordà o el Delta del Ebro, y en términos interregionales, reforzar la interacción con territorios - colaboradores históricos - como son Mallorca, Valencia o la Cataluña del Norte".

En este sentido, se propone avanzar hacia un gran pacto metropolitano, basado en "encontrar espacios de cooperación entre instituciones, organizaciones y tejidos empresariales para hacer frente a retos y oportunidades".

3. Impulsar un desarrollo adecuado de la metrópoli como entidad transformadora de usos y prioridades de las ciudades es evolucionar hacia el modelo de la descentralización, colocando un equipamiento o evento fuera de la ciudad de Barcelona, para generar nuevas centralidades.
4. Se deben desarrollar infraestructuras que son claves para toda la región metropolitana, como son el aeropuerto, el transporte de Cercanías, el puerto de Barcelona o infraestructuras tecnológicas.
5. Aumentar la apuesta de ciudad a favor del crecimiento de proyectos empresariales dirigidos al desarrollo de infraestructuras tecnológicas, como es "un punto de interconexión de cables submarinos en Europa que se está construyendo en Sant Adrià de Besòs la infraestructura de cable submarino más grande del Mediterráneo, una estación de aterrizaje de alta capacidad en Barcelona".
6. Favorecer la cultura como uno de los ejes principales de impulso económico de la región metropolitana. Ello implica volver "a la etapa en la que el liderazgo cultural se construía en colaboración leal entre el sector público y el privado".
7. Impulsar "programas formativos, la capacitación continua de profesionales, adaptables a las necesidades de las empresas con prácticas en el centro de trabajo y actualizar de forma ágil los programas formativos".
8. Bajar la alta tasa de temporalidad en la contratación. "En 2019 más del 85% de los nuevos contratos en el AMB fueron temporales. Y esta cifra se ha mantenido prácticamente constante en los últimos años (en 2015 el porcentaje era del 86%)".
9. Corregir con celeridad la brecha salarial, entre salarios medios, de las mujeres en relación con los hombres. Esta brecha continúa "siendo muy alta: del 11,5% para los menores de 34 años; del 20% para edades entre 35 y 54 años y del 29% para personas de 55 años y más".
10. La lucha contra las desigualdades sociales sigue siendo uno de los factores claves para garantizar la cohesión social. Problemáticas que afectan las condiciones de la vivienda, la fractura digital, la atención a las personas mayores o la situación de la inmigración son retos que se pueden afrontar mejor a escala metropolitana.
11. "Es imprescindible una coordinación de todos los municipios metropolitanos para hacer frente a la brecha digital. Los municipios deben comprometer los datos abiertos de los ciudadanos y promover la formación digital. Las ciudades deben abanderar el humanismo tecnológico". "Barcelona debería convertirse en pionera en la implementación de la recomendación sobre ética en el desarrollo de la inteligencia artificial que ha hecho la UNESCO".

12. Nos encontramos en un momento de nueva formulación sobre cómo hay que impulsar el urbanismo, la arquitectura y la relación de los ciudadanos con los espacios públicos. Esto implica fijar como objetivo "avanzar hacia una reindustrialización digital de la ciudad, integrarla en las nuevas redes de la bioeconomía circular".
13. Otro aspecto relacionado con el anterior es desarrollar programas de acción de las zonas verdes para desarrollar una estrategia que mejore la salud, la calidad de la movilidad y los espacios verdes de las ciudades.
14. La seguridad en las ciudades se ha convertido en una de las principales preocupaciones de los ciudadanos, que exigen una mejor coordinación entre los diferentes cuerpos policiales. Como ya se hizo mención al primer informe de RethinkBCN en 2021.
15. En relación con la movilidad deberíamos avanzar hacia nuevos modelos de organización del espacio público y compartido de las ciudades, donde no se lesionen los intereses de los comercios y de los propios ciudadanos para que puedan disponer de servicios orientados, no solo a las exigencias del barrio, sino también de la región metropolitana y buscar la mejor manera de desarrollar los centros económicos de la ciudad para acomodarlos a sus necesidades.
16. Hablamos también de priorizar la movilidad eléctrica "con una buena red de puntos de recarga que garantice una autonomía a los vehículos eléctricos. La región metropolitana es la puerta de entrada de la interconexión".
17. Apostar por las energías renovables implica que "el sector local debe convertirse en un sector esencial a la extensión de las renovables" Es necesario que la energía solar instalada se amplíe considerablemente, teniendo en cuenta el potencial de todos los municipios que componen el AMB.
18. Desde el punto de vista del desarrollo metropolitano, se observa la necesidad de dar continuidad al proyecto del Área Metropolitana de Barcelona; ver, analizar e implementar mejoras en su gobernanza y ampliar sus competencias.

Durante el 2023 hemos podido constatar:

2.- NUEVOS INDICADORES PARA ACTIVAR EL POTENCIAL METROPOLITANO

Cuando hablamos del funcionamiento y alcance de la metrópolis y las implicaciones que tiene en la vida de los ciudadanos cabe preguntarse: ¿Cuáles son los indicadores económicos, sociales, demográficos o culturales que la definen?, ¿Qué extensión geográfica comprende?, ¿Qué realidad urbana es la que establece? Y sobre todo ¿Cómo afecta en la plasmación metropolitana el impacto de las nuevas dinámicas urbanas que están siendo determinadas por los cambios tecnológicos, la crisis climática, y nuevas pautas y modos de uso de las ciudades por parte de los ciudadanos?

El carácter mutable del hecho metropolitano requiere que estamos constantemente dispuestos a matizar las respuestas a estas preguntas y adaptarlas a las nuevas realidades.

Los indicadores que permiten definir la dinámica metropolitana, al margen de si está o no consolidada desde el punto de vista jurídico, administrativo y político, como son: la superficie total, el número de municipios que establecen la suma de ciudades que constituyen una metrópoli, la población, la tasa de natalidad, la tasa de mortalidad, la edad media de la población, la proporción de la población de 0-14 años, de 15-64 años y de 65 a más edad, la proporción de ciudadanos extranjeros respecto a la población total, el número total de hogares, el tamaño medio de los hogares, la proporción de viviendas vacías, el nivel educativo de la población por franjas de edad, la tasa de actividad, la proporción de ocupados entre 20-64 años sobre la población activa, la tasa de desempleo, la renta media anual por unidad de consumo (euros), la renta media anual por habitante, la solicitud de patentes, las empresas inscritas, las empresas culturales, las infraestructuras y el tercer sector, entre otros, nos permiten elaborar una medida cuantitativa que, a su vez, nos permite realizar observaciones y análisis que inciden en dar orientación y sentido político a la metrópolis para impulsar mejoras en la vida de los ciudadanos.

RethinkBCN ha puesto en marcha un estudio, bajo el título *España metrópoli*, aún en fase de elaboración, que constata, en el caso de Barcelona, la importancia de seguir dando visibilidad a las dinámicas metropolitanas para certificar la importancia de su alcance geográfico y demográfico como claves para abordar los grandes retos que tienen que afrontar las ciudades. A continuación, ofrecemos algunos indicadores que permiten observar la importancia de la metrópoli de Barcelona elaborados por la *agencia de Desarrollo Económico del Área Metropolitana de Barcelona*.

Al analizar los datos socio demográficos de Barcelona y su área metropolitana nos percatamos de la enorme complejidad que supone gestionar los servicios básicos para una población superior a 5 millones de personas y, al mismo tiempo, crear las condiciones para mejorar la educación, afrontar los problemas de la vivienda, las desigualdades sociales, o la mejora de las infraestructuras. Los indicadores certifican que Barcelona ya no se puede dissociar de la evolución de su área metropolitana, de quien depende el desarrollo del sistema de ciudades que la constituyen. Estos indicadores permiten constatar que el futuro de las ciudades está directamente relacionado con su capacidad de relacionarse entre sí para ser competitivas y atractivas para los ciudadanos. Los indicadores permiten cuantificar el alcance del reto que supone la gestión del día a día del área metropolitana de Barcelona, que repercutirá en su futuro desarrollo. A estos indicadores debemos incorporar nuevos campos de información que deben contribuir a visibilizar el potencial de la metrópolis para que pueda desarrollarse en su totalidad.

3.- ACTIVAR LA METRÓPOLI

3.1- NUEVOS INDICADORES

Si los indicadores antes referenciados permiten establecer la dinámica metropolitana en el presente, los nuevos indicadores que debemos debatir para incorporarlos al reto metropolitano hacen referencia a las nuevas realidades urbanas surgidas desde el inicio del siglo XXI, donde cuestiones como el cambio climático, el desarrollo tecnológico o la crisis pandémica han propiciado un cambio en la forma de gestión de las ciudades. Debemos tener presente que tres cuartas partes de los ciudadanos de la Unión Europea viven en áreas urbanas y que la Unión Europea ha puesto en marcha el Pacto Verde para dar un impulso definitivo a las ciudades inteligentes; ello supone la utilización de la tecnología para ahorrar recursos, reducir la contaminación, mejorar la calidad del transporte público, de la seguridad, la administración electrónica, la defensa de la intimidad de los ciudadanos y para reducir las desigualdades sociales. Los nuevos indicadores enlazan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS) que tienen como objetivo incidir en mejorar la salud, la calidad de vida, la lucha contra la desigualdad y el cambio climático. Los objetivos se basan en gestionar eficazmente la calidad del aire, el agua, los residuos y en proteger la biodiversidad. Estos indicadores definen nuevos campos de acción política, como señaló el informe del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona, el documento de trabajo *Compromiso metropolitano 2030*, estableciendo como nuevos campos de actuación: la economía innovadora e inclusiva, niveles de renta suficientes, la emergencia ambiental y climática, la movilidad sostenible y segura, una alimentación saludable, la cohesión territorial, la vivienda adecuada y la vitalidad cultural. Los nuevos indicadores permiten focalizar el desarrollo metropolitano desde nuevos parámetros de gestión de las ciudades donde, junto al análisis de la movilidad de los ciudadanos, habrá que observar los modos en que éstos utilizan su tiempo, las nuevas formas de trabajo y las nuevas modalidades de ocio y cultura.

Las aportaciones realizadas durante el 2023 por un gran número de personalidades del ámbito político, económico, tecnológico y cultural, señalan que debemos estar abiertos a elaborar y proponer nuevos indicadores para poder activar todo el potencial metropolitano y dar respuesta a la sensibilidad y demanda de los ciudadanos.

3.2- ACTIVAR LA METRÓPOLI

Los factores que definen el desarrollo metropolitano están en relación con los retos que tiene ante sí la sociedad en su conjunto. Las aportaciones de artículos, entrevistas y ponencias inciden en señalar la importancia de reforzar la lectura de indicadores que ya se están analizando y contribuir a plantear nuevos que llevan tiempo definiendo el espacio metropolitano, como es el cambio climático, la tecnología o la lucha contra las desigualdades.

3.2.1 DESARROLLO TECNOLÓGICO

La inteligencia artificial se ha convertido en una de las principales aportaciones tecnológicas que afectarán a la forma de gestionar las ciudades. Las llamadas ciudades inteligentes demandan una nueva forma de gobernar las ciudades e implican una gestión responsable de las administraciones para defender los derechos de los ciudadanos. Hoy, la ciudad inteligente se cimienta en la sostenibilidad y el respeto al medio ambiente para reducir su contaminación y preservar la naturaleza. Aprendiendo a utilizar la tecnología IA podremos analizar los contaminantes y predecir sus niveles, así como avanzar en las decisiones para reducir su impacto. Hacemos énfasis en el uso de la energía limpia en la edificación, con elementos que promueven el consumo eficiente, convirtiendo los edificios en centros autosostenibles y creando tendencias en cuanto al funcionamiento sostenible, inteligente y seguro. Usar la IA para analizar el uso de energía nos permite decidir dónde aplicar las fuentes de energía renovables. La movilidad es uno de los mayores retos de una metrópoli como la Gran Barcelona. Hay que aprovechar las tecnologías y los elementos urbanos para desarrollar sistemas nuevos y eficientes. La tecnología de inteligencia artificial se está implementando actualmente en el transporte, en vistas a reducir el tráfico y accidentes. Es una tecnología capaz de pronosticar el tráfico, empleando algoritmos de aprendizaje en los sistemas de cámaras urbanas, para detectar infracciones y delitos en tiempo real, posibilitando una gestión más eficiente. Esta tecnología permite que el transporte público reciba y acceda a datos en directo, mejorando las rutas, aumentando la frecuencia y, consecuentemente, ofreciendo una mejor calidad de servicio al ciudadano”.

La inteligencia artificial nos sitúa ante un nuevo reto: utilizar su enorme potencial para una gestión eficiente y sostenible de las ciudades y, al mismo tiempo, como ya ha planteado la Unión Europea, avanzar en una legislación que defienda los derechos de los ciudadanos. No debemos olvidar que el 60% de los ciudadanos europeos están a favor del uso de la inteligencia artificial, pero el 88% cree que hay que hacer una regulación de su uso. Los reguladores y las empresas tecnológicas han manifestado claramente la necesidad de controlar la adopción de la inteligencia artificial.

Europa es pionera en regular la aplicación y riesgos de la inteligencia artificial. La Comisión Europea quiere que los modelos generativos estén obligados a cumplir medidas de transparencia, y exigirá que se especifiquen los contenidos creados por la IA; así se prohibirán los usos intrusivos y discriminatorios, especialmente con los sistemas biométricos en espacios públicos, excepto en situaciones concretas por motivos de seguridad. Se trata de crear categorías sometidas a controles rigurosos para que no afecten a las libertades y los derechos de los ciudadanos.

Los investigadores del Centro para la Seguridad de la IA han manifestado la necesidad de abordar los efectos negativos de la inteligencia artificial. «Mientras nos enfrentamos a los riesgos inmediatos de la IA, los Estados y las tecnológicas deben abordar seriamente el riesgo de que la IA generativa suponga una amenaza para la existencia humana.»”

Esta doble obligación de utilizar la IA para mejorar el funcionamiento de las ciudades y restringir su uso siempre que pueda afectar a los derechos de los ciudadanos

pretende evitar caer en una visión tecno optimista o tecno pesimista del uso de los avances tecnológicos.

La inteligencia artificial hibridará con otros avances tecnológicos, como las tecnologías inmersivas, la realidad virtual y la realidad aumentada. Estas tecnologías, que están siendo utilizadas también en el campo de la salud, certifican la necesidad de medir su impacto en el desarrollo metropolitano. Hospitales y centros de salud están utilizando dispositivos y creando nuevos contenidos para sesiones de «mindfulness», ejercicios de memoria o sesiones terapéuticas para pacientes en centros como el Instituto Guttman, el Hospital de Terrassa o la sede de la Cooperativa Suara, también se utilizan para dar formación de impacto a los trabajadores, como lo hace Asepeyo en su unidad de formación de prevención de riesgos laborales.

En el marco de la salud, también es destacable la iniciativa de Serious Games -videojuegos para la salud- impulsada por el Departamento de Cultura de la Generalidad de Cataluña, en colaboración con Península Corporate Innovation – Agencia consultora de innovación, donde hospitales, como los de Bellvitge o Viladecans, experimentan con contenidos en alimentación saludable, actividad física y salud mental para jóvenes y adultos, demostrando que el mundo de los videojuegos es un auténtico motor industrial que va mucho más allá del entretenimiento.

3.2.2 CAMBIO CLIMÁTICO

Indicábamos en el primer informe presentado de RethinkBCN que los ODS, los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, representan el gran marco de desarrollo del potencial de la región metropolitana. En dichos objetivos se integran ámbitos como la salud, la calidad de vida, la lucha contra la desigualdad y el cambio climático. Inciden en la calidad del aire, el agua, la gestión eficaz de los residuos y una mejor protección de la biodiversidad. Si los focalizamos al entorno metropolitano, estos objetivos nos llevan a establecer una serie de prioridades que llevarán a “profundizar en modelos energéticos de proximidad, basados en energías renovables, con comunidades energéticas en espacios residenciales, y sobre todo en el tejido industrial y los polígonos de actividad económica desde la construcción de proyectos confiables y asequibles; energías verdes, limpias, renovables, inteligentes, eficientes”. El reto del cambio climático llevará a tener que debatir y, en cierta medida, a cerrar debates bajo tres aspectos: “El primero hace referencia al modelo de crecimiento. Si bien es legítima la posición de ralentización del crecimiento, sus propuestas no resuelven los problemas de consumo de recursos si no se eliminan o reducen otras causas que empobrecerían notablemente la calidad de vida. Decir que con ciertas medidas se reducirán las emisiones no es una posición suficientemente coherente porque, por poner un ejemplo, el crecimiento vegetativo o su simple mantenimiento en materia de producción energética o alimentaria genera una situación que con un paro productivo no se resuelve. No hablamos ya de un descenso de ciertas actividades industriales o la negación de los beneficios del comercio y el turismo...”

Un segundo factor, ligado con el anterior, es cómo corregir los problemas, con internalización de soluciones. Sin industria nacional descarbonizada, sin bienes de equipamiento para la transformación hacia una industria más sostenible, sin producción de vehículos, especialmente pesados, de distribución urbana, de transporte colectivo, de nuevos combustibles no fósiles, sea hidrógeno verde o biogénico, no se corregirán efectivamente los problemas. Y eso significa que el gobierno del estado, las autonomías y las áreas metropolitanas deben desarrollar políticas bajo esa perspectiva. Es un cambio muy importante, por no decir radical, en las políticas industriales.

El tercer factor es que corresponde a las áreas metropolitanas impulsar 4 ejes de actuación para estimular los dos aspectos anteriores que, en gran parte, corresponden al Estado y las autonomías:

1. Actuar por la pedagogía y diseminación de la realidad a la que nos enfrentamos pero, sobre todo, de las medidas, liderando la concienciación sobre las necesidades de transición ecológica justa, trabajando para garantizar la eficiencia energética en los hogares, pero también la descarbonización de la industria o el transporte.
2. Impulsar los acuerdos territoriales entre los agentes, alineando los pactos metropolitanos para la transición ecológica con todos los actores, consensuando planes y programas, incidiendo en las políticas supra locales y participando como voz del territorio en la planificación autonómica o del Estado.
3. Hacer de lobby de manera mucho más proactiva para ser la voz de los agentes del territorio ante los gobiernos supra locales.
4. Promover desde las instituciones el marco, la incidencia y, si es posible, las medidas institucionales que afectan a las empresas y agentes no estrictamente basadas en regulaciones, sino orientadas al fomento de la investigación, la implantación de proyectos y la participación, mediante ayudas, subvenciones y la elaboración consensuada con los actores de normativas, etc., respondiendo a lo que necesita el tejido económico y social del país.

3.2.3 DESIGUALDAD SOCIAL

Uno de los factores que van a determinar cómo entender el progreso es la lucha contra la desigualdad, en su sentido más global, porque incide en aspectos como la educación, el acceso al trabajo, la sanidad, las oportunidades o la cohesión social. Lo que se constata es que la metrópolis no organizada, sin duda, reforzaría la desigualdad. No se puede olvidar el papel que las instituciones metropolitanas juegan en la redistribución de la riqueza y el impulso para garantizar la igualdad de oportunidades. Tienen sentido las políticas específicas para garantizar el equilibrio y la cohesión con herramientas como el Plan de Barrios metropolitano, pero, sin duda, es necesario un compromiso de gran alcance para la articulación de la Barcelona real.

Es necesario establecer una cierta regulación para garantizar la igualdad, la diversidad, la igualdad de oportunidades y, en consecuencia, combatir las grandes desigualdades. Hemos vivido un proceso de crecimiento urbanístico que teóricamente ha sido muy pautado, pero que, a la hora de la verdad, ha producido nuevas desigualdades. Es cierto que en Barcelona la situación se corrigió un poco con los ayuntamientos democráticos, pero la falta de una visión metropolitana ha impedido gestionar integralmente esta cuestión. Los ayuntamientos del entorno tienen normativas compartidas, pero no disponen de todos los mecanismos de intervención y de cooperación entre el centro y la periferia.

Se trata de establecer un plan de prioridades que permita responder a la realidad que viven las personas más desfavorecidas. "La precariedad se ha incrementado y, junto con el envejecimiento poblacional y la escasez de vivienda pública a precios asequibles, conforman un paisaje más frágil. Los recursos no se han incrementado proporcionalmente a las necesidades y todo ello hace imprescindible reforzar el papel de las empresas con responsabilidad social para contribuir a reducir las desigualdades." La forma de medir y responder ante la desigualdad social es dar el máximo protagonismo al tercer sector como indicador y termómetro de las necesidades sociales más urgentes. Apostar por una amplia alianza entre la sociedad civil organizada, las redes de ONG, las fundaciones de proximidad, las administraciones y también las empresas con el objetivo de combatir la vulnerabilidad. "Si el tercer sector, las empresas y la administración no vamos de la mano para deslocalizar la pobreza, no tenemos futuro".

3.3 PROPUESTAS PARA ACTIVAR LA METRÓPOLI

El desarrollo tecnológico, el cambio climático y la desigualdad social nos sitúan ante una nueva forma de interpretar los indicadores que nos permite cuantificar y analizar los problemas y retos que tiene ante sí la consolidación definitiva de la metrópolis como realidad y proyecto de futuro. Inciden en la necesidad de abordar dos grandes aspectos: la concepción que tenemos de la metrópolis como organización política y administrativa e impulsar y profundizar en la relación público-privada.

3.3.1 REPENSAR LA METRÓPOLI

A partir de la intervención de Jaume Collboni, Alcalde de Barcelona y presidente del área metropolitana de ciudad, en el espacio de debate *Hacer metrópolis* de RethinkBCN, con el título *Impulsar la metrópolis federal*, se puso de manifiesto la necesidad de definir el futuro metropolitano centrado a impulsar la región metropolitana mirando el horizonte del 2030, "favoreciendo la integración de nuevos municipios y otras comarcas colindantes, para dar entidad a una metrópolis en la que viven 5 millones de personas. Con estas dimensiones se puede empezar a considerar el área metropolitana de Barcelona en el ámbito internacional. El objetivo es que haya un sujeto político que reúna los municipios de las comarcas de la región metropolitana

para articular políticas comunes y soluciones compartidas” con un doble objetivo: “garantizar igualdad de oportunidades y de progreso a sus habitantes y afrontar la transición energética, ecológica y digital sin generar nuevas desigualdades”.

Su visión ha sido enriquecida por la de Filo Cañete, alcaldesa de Sant Adrià del Besòs: “Falta más autoridad política en la región metropolitana, pero una nueva entidad política debería preservar la singularidad de los diversos municipios. Y se necesita una estrategia social que vaya más allá de la gestión de residuos y el transporte”. Por su parte, Lluïsa Moret, alcaldesa de Sant Boi y Presidenta de la Diputació de Barcelona afirmó: “Respecto a la región metropolitana sabemos que hoy hay experiencias concretas más allá de la primera corona, como la del Arco Metropolitano que agrupa grandes municipios de la segunda corona como Mataró, Sabadell, Martorell, Granollers, entre otros, y también está la de los municipios articulados alrededor de la B30, municipios grandes o no tan grandes que han ido configurando lógicas de alianzas; porque está claro que en estos momentos, solos, no vamos a ninguna parte. Los municipios deben aliarse, aunque sea por temas concretos porque, finalmente, estas alianzas no son teóricas o abstractas sino que se hacen para gestionar cuestiones concretas de la vida cotidiana de los municipios. Creo que es una materia para la reflexión. Se ha hablado mucho, se han puesto propuestas sobre la mesa, pero es un tema que necesita reflexión y consenso territorial, político e institucional. En el país debe generar un espacio de debate en este sentido”.

Estas diferentes opiniones permiten establecer que se avanza hacia la importancia que tiene repensar la metrópoli para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos en un momento donde el desarrollo tecnológico, el cambio climático y la desigualdad social son factores/indicadores claves que precisan ser abordados en toda su complejidad y darles solución.

3.2.2 RELACIÓN PÚBLICO - PRIVADA

El segundo ámbito que incidirá positivamente para dar respuesta a los indicadores metropolitanos que definen su dinámica es la relación público - privada, imprescindible para afrontar los nuevos retos y mejorar la vida de los ciudadanos. “No podremos afrontar los retos que tenemos por delante sin tener en cuenta la colaboración público-privada, que no quiere decir que siempre y en todos los casos se tenga que producir. Creo que hay algunas premisas que se deben tener presentes. Primero, hay que actuar desde la confianza. Segundo, se debe poder hacer desde una igualdad de condiciones desde el punto de vista técnico y de experiencia por parte de ambos lados”. El camino de colaboración y cooperación permite observar que es necesario una mayor implicación, como en el caso en que de “la Formación profesional donde la alianza entre el Ayuntamiento de Barcelona, la Generalitat de Cataluña y la Fundación Barcelona Formación Profesional en la que participan las adoraciones empresariales y que trabajan en ámbitos como la logística, transporte, comercio alimentario, industria. Creo que hay que avanzar en este camino, con planes articulados que se anticipen a los problemas. Ahora tenemos un gran reto con el hecho de que la población baby-boomer se acabará de jubilar en los próximos diez años, lo que quiere decir que en el mercado laboral habrá más salidas que entradas”.

El tercer sector permite detectar las necesidades de la sociedad para que las iniciativas privadas y públicas puedan dar respuesta a las desigualdades sociales. Un ejemplo son las iniciativas que desarrolla la Fundación Roure que, como señala Llum Delàs, presidenta de la fundación: "Cada día se atiende a más de 2.300 personas. Algunos de estos proyectos son: «Vivir y Convivir», para facilitar la convivencia solidaria entre personas mayores y estudiantes universitarios; otro proyecto es «Comidas en Familia», un comedor social que proporciona alimentos a familias y a personas en situación de fragilidad; existe el proyecto «Duchas Sociales» destinado a las personas mayores, sin hogar o con graves carencias en sus viviendas; sin olvidar el proyecto «Tiendas Solidarias», con la venta de ropa y de artículos de hogar de segunda mano, un taller y formación en costura y lavandería solidaria, entre otros."

AUTORES

Lista de personalidades del mundo metropolitano que han participado en la publicación **RethinkBCN** a lo largo de 2023, ya sea como autores de artículos o como entrevistados por nuestros periodistas colaboradores.

Oriol Bartomeus, investigador del ICPS; Josep Borràs, Agencia de desarrollo económico del AMB; Joan Cabezas, CEO y cofundador de Nactiva; Carles Cabrera, director del Institut Cerdà; Filo Cañete, alcaldesa de Sant Adrià de Besòs; Xavi Casinos, periodista y escritor; Francesc Castellana, presidente del Consejo Económico y Social de Barcelona (CESB); David Castillo, escritor; Jaume Collboni, alcalde de Barcelona; Llum Delàs, presidenta de la Fundación Roure; Víctor Francos, secretario general de Cultura y Deporte del Govern; Esperanza García, delegada de la Junta de Andalucía en Cataluña, Josep Grau, consultor especialista en estrategia de tecnología; Carlos Grau, fundador y CEO de Grado Innovation Consulting; Vicente Guallart, director de Guallart Architects; Manel Manchón, director adjunto de Territorio metropolitano Abierta; Xavier Marcé, concejal de Nou Barris; Pep Martí, periodista; Lluïsa Moret, presidenta de la Diputación de Barcelona; Rafael Pradas, periodista; Miquel Pybus, Barcelona Regional; Héctor Santcovsky, director del Área de Desarrollo social y económico del AMB; Guillem Vallet, expresidente ejecutivo del Grup Catalònia y Carlos Vivancos, analista de política.

4.- 11 PUNTOS PARA ACTIVAR LA METRÓPOLI:

1. La necesidad de desarrollar nuevos indicadores que permitan analizar los retos que tiene ante sí la metrópoli y encontrar soluciones.
2. Los ámbitos principales en los que se deben actuar son el desarrollo tecnológico, el cambio climático y la lucha contra las desigualdades.
3. La inteligencia artificial se ha convertido en una de las principales aportaciones tecnológicas que afectarán a la forma de gestionar las ciudades. Las llamadas ciudades inteligentes demandan una nueva forma de gobernar las ciudades e implican una gestión responsable de las administraciones para defender los derechos de los ciudadanos.
4. La inteligencia artificial hibridará con otros avances tecnológicos, como las tecnologías inmersivas, la realidad virtual y la realidad aumentada. Estas tecnologías, que están siendo utilizadas también en el campo de la salud, certifican la necesidad de medir su impacto en el desarrollo metropolitano. Hospitales y centros de salud están utilizando dispositivos y creando nuevos contenidos para sesiones de «mindfulness», ejercicios de memoria o sesiones terapéuticas para pacientes en centros como el Instituto Guttman, el Hospital de Terrassa o la sede de la Cooperativa Suara, también se utilizan para dar formación de impacto a los trabajadores, como lo hace Asepeyo en su unidad de formación de prevención de riesgos laborales.
5. El cambio climático exige “profundizar en elaborar modelos energéticos de proximidad, basados en energías renovables, con comunidades energéticas en espacios residenciales y, sobre todo, en el tejido industrial y los polígonos de actividad económica desde la construcción de proyectos confiables y asequibles. Energías verdes, limpias, renovables, inteligentes, eficientes”.
6. Uno de los factores que van a determinar cómo entender el progreso es la lucha contra la desigualdad, en su sentido más global, porque incide en aspectos como la educación, el acceso al trabajo, la sanidad, las oportunidades o la cohesión social. Lo que se constata es que la metrópolis no organizada, sin duda, reforzaría la desigualdad. No se puede olvidar el papel que las instituciones metropolitanas juegan en la redistribución de la riqueza y el impulso para garantizar la igualdad de oportunidades.

7. La forma de medir y responder ante la desigualdad social es dando el máximo protagonismo al "tercer sector como indicador y termómetro de las necesidades sociales más urgentes. Apostar por una amplia alianza entre la sociedad civil organizada, las redes de ONG, las fundaciones de proximidad, las administraciones y también las empresas con el objetivo de combatir la vulnerabilidad. "Si el tercer sector, las empresas y la administración no vamos de la mano para deslocalizar la pobreza, no tenemos futuro".
8. Impulsar el debate sobre el futuro del Área metropolitana de Barcelona para "garantizar igualdad de oportunidades y de progreso a sus habitantes y afrontar la transición energética, ecológica y digital sin generar nuevas desigualdades".
9. Abrir el debate metropolitano implica "reflexión y consenso territorial, político e institucional. En el país se debe generar un espacio de debate en este sentido".
10. Profundizar en la relación público - privada para incidir positivamente en dar respuesta y afrontar los nuevos retos para mejorar la vida de los ciudadanos.
11. En el mismo sentido del anterior punto, planteamos lo expuesto en el documento Pro BCN, en el que participó RethinkBCN junto a sesenta y seis entidades de la ciudad: es preciso "la colaboración público-privada en la investigación y la implementación de las mejores soluciones al servicio del ciudadano".